

En búsqueda de la inclusión educativa

1 Concurso de
Escritura
Académica



Presentación
Sayiris Martínez Donado
Tercer puesto

Programa de Licenciatura
en Educación Básica
Primaria



BIBLIOTECA
www.cuc.edu.co

Tener algún tipo de discapacidad, en muchas ocasiones conlleva a la persona que la padece, a perder oportunidades que la vida le pueda ofrecer, pese a que haya luchado por cambiar su realidad, tales oportunidades se hacen esquivas debido a las barreras impuestas por los seres humanos y en muchas ocasiones por Estados obsoletos que se olvidaron por mucho tiempo de tenerlos en cuenta. Lastimosamente fueron víctimas de alguna forma de discriminación y estigmatización durante toda su vida, porque no había sido creada una normatividad que les tuviera en cuenta como parte activa de nuestra sociedad en el caso del Estado colombiano.

Lo anterior, hace que las personas sientan que no cumplen con ciertas características establecidas por la sociedad, para que encajen dentro del prototipo de persona “normal”, cuya mentalidad debe abolirse. Por tanto, es necesario reflexionar en torno a la importancia de las instituciones educativas, como los escenarios que asuman una postura donde se propicie el respeto por las diferencias para que exista una verdadera inclusión, logrando así acabar con la estigmatización de los estudiantes.

la Constitución de 1991 en su artículo 13 destaca: “Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica. El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados. El Estado protegerá especialmente a aquellas personas que, por su condición económica, física o mental, se encuentren en circunstancia de debilidad manifiesta y sancionará los abusos o maltratos que contra ellas se cometan”. En el anterior texto constitucional se reconoce a las personas con alguna discapacidad como parte importante de la sociedad y también hace énfasis en que por ninguna razón pueden ser discriminadas.

En adelante el Estado empieza la tarea que había tenido pendiente de darle lugar a la discapacidad y a través del Decreto 1421 de 29 de agosto de 2017, presenta el marco normativo para la escuela inclusiva, donde se defiende la educación como un servicio público al que deben acceder todas las personas y que los niños y niñas deben acceder a ella sin ninguna restricción y que tanto el Estado como la familia velarán para que no se violen los derechos de los menores.

En ese mismo orden de ideas, la Constitución Política de Colombia 1991, en su artículo 67 consagra: “La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura.” (p. 11), en este sentido, las instituciones están

llamadas a propiciar la educación inclusiva de los estudiantes en condición de discapacidad, ya que, pese a que es un derecho inalienable, hoy en día muchas personas que quieren acceder al sistema educativo, pasan por situaciones incómodas por tener características que los hace “diferentes” a los demás, entre estas características se pueden mencionar sus preferencias sexuales, religiosas, culturales o como en este caso, tener algún tipo de discapacidad, lo que los convierte en víctimas de la discriminación.

Teniendo en cuenta las apreciaciones anteriores, el MEN (2017), a través del Decreto 1421, define la Educación Inclusiva como el proceso que reconoce, valora y responde de forma pertinente a la diversidad de características, intereses, posibilidades y expectativas de las personas, con el objetivo de promover su desarrollo, aprendizaje y participación, con pares de su misma edad, en un ambiente sin discriminación o exclusión, que de igual manera garantice, los apoyos y ajustes razonables necesarios en su proceso educativo, a través de prácticas, políticas y culturas que eliminen las barreras que existan en el entorno educativo.

De hecho, el MEN (2017), describe al estudiante con Discapacidad, como aquella persona vinculada al sistema educativo en constante desarrollo y transformación, con limitaciones en los aspectos, físico, mental, intelectual o sensorial, que al interactuar con barreras ya sean actitudinales, institucionales, de infraestructuras, entre otras, pueden impedir su aprendizaje y participación plena y efectiva en la sociedad, atendiendo a los principios de oportunidades e igualdad de condiciones. Por su parte, la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2012), hace referencia a la discriminación como:

“Discriminar significa seleccionar excluyendo; esto es, dar un trato de inferioridad a personas o a grupos, a causa de su origen étnico o nacional, religión, edad, género, opiniones, preferencias políticas y sexuales, condiciones de salud, discapacidades, estado civil u otra causa” (p.5).



En este mismo orden de ideas, la Unesco (1960), define la discriminación como: “toda distinción, exclusión, limitación o preferencia, fundada en la raza, el color, el sexo, el idioma, la religión, las opiniones políticas o de cualquier otra índole, el origen nacional o social, la posición económica o el nacimiento, que tenga por finalidad o por efecto destruir o alterar la igualdad de trato en la esfera de la enseñanza y, en especial:

- a. Excluir a una persona o a un grupo del acceso a los diversos grados y tipos de enseñanza;
- b. Limitar a un nivel inferior la educación de una persona o de un grupo;
- c. A reserva de lo previsto en el artículo 2 de la presente Convención, instituir o mantener sistemas o establecimientos de enseñanza separados para personas o grupos; o
- d. Colocar a una persona o a un grupo en una situación incompatible con la dignidad humana”.

Teniendo en cuenta lo expresado, se puede evidenciar que a pesar de que entidades como el Ministerio de Educación Nacional y la UNESCO, buscan acabar con este tipo de agresiones, la realidad es que diariamente, persisten situaciones que afectan a muchas personas, que por sus condiciones “especiales”, son categorizadas debido a la intolerancia de otras personas, ante lo cual, no logran traspasar la barrera más grande que la vida les coloca, la de la indiferencia social. En este sentido, Macionis & Plummer (2011), destacan en su libro que por ejemplo, en una empresa, a un jefe de personal se le suele denominar intolerante convencido, cuando a causa de sus prejuicios que tenga contra miembros de ciertas minorías, simplemente no las contrate, el intolerante tímido, quien pese a sus prejuicios, los contrata por temor a represalias legales, por otra parte están los liberales estratégicos, quienes a pesar de no tener prejuicios, son capaces de discriminar porque conocen los prejuicios de sus jefes y por último se encuentran los liberales convencidos, aquellos que no tienen prejuicios, ni discriminan.

Es así, como se puede reflejar que la discriminación se ve en todos los contextos de la vida de la persona que la padece, así, por ejemplo, en el campo social, cultural, laboral y educativo, este último afecta a los más pequeños, creando brechas de desigualdad desde el inicio de su educación, llegando a sentirse excluido en muchos aspectos de su rol como estudiante, siendo entendida la exclusión, según la Unión Europea (1992), como:



la imposibilidad de gozar de los derechos sociales sin ayuda, en la imagen desvalorizada de sí mismo y de la capacidad de personal de hacer frente a las obligaciones propias, en el riesgo de verse relegado de forma duradera al estatus de persona asistida y en la estigmatización que todo ello conlleva para las personas y, en las ciudades, para los barrios en que residen (Comisión de las Comunidades Europeas, 1992)

Así mismo, el autor afirma que existen diferentes maneras de excluir, las cuales pueden ir acompañadas de humillación, pero donde en muchas ocasiones se hace de manera sutil, para esconder el rechazo que se siente hacia el otro. Para contrarrestar estas discriminaciones en la escuela, la Unesco (2003), plantea que se debe trabajar para buscar satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos los niños, jóvenes y adultos, concentrando la atención en aquellos que son vulnerables a marginalización y la exclusión.

Para finalizar, queda claro que solo cuando en las Políticas Públicas educativas, se comience a trabajar por la igualdad en las escuelas, las personas podrán comenzar a cambiar su mentalidad, sobre la inexistencia de diferencias entre sus semejantes, ya que la institución educativa es el lugar propicio para fomentar desde los primeros años de escolaridad, una mentalidad libre de prejuicios y de esta manera, estas ideas se vayan perpetuando con el transcurrir del tiempo.

En este mismo sentido, se puede afirmar que solo cuando se sea consciente de esta realidad y se dejen de un lado los prejuicios, se podrá hablar de una verdadera inclusión en todos los ámbitos de la vida, social, cultural, económica, educativa. La postura que se pretende defender en este escrito, está fundamentada en las experiencias vividas por su autora, quien ha padecido todo tipo de discriminación por uno de los temas aquí expresados, en este caso la discapacidad física, pese a ello, ha luchado para hacer caer en cuenta a los demás de las capacidades que se tienen, independiente de cualquier diferencia racial, cultural, física, cognitiva o de otra índole, porque al final de cuenta la igualdad radica, en que todas las personas son diferentes, pero iguales ante la ley.

- Comisión de las Comunidades Europeas. (1992). Hacia una Europa de la Solidaridad. Bruselas.
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos - México. (2012). La discriminación y el derecho a la no discriminación. Ciudad de México.
- Constitución Política de Colombia 1991. (1991). Corte Constitucional, Consejo Superior de la Judicatura, Sala Administrativa - Cendoj.
- Macionis, J., & Plummer, K. (2011). Sociología (Cuarta ed.). Madrid: Pearson Education.
- Ministerio de Educación Nacional. (2017). Decreto 1421. Bogotá. Obtenido de <http://es.presidencia.gov.co/normativa/normativa/DECRETO%201421%20DEL%2029%20DE%20AGOSTO%20DE%202017.pdf>
- UNESCO. (1960). Conferencia General., (pág. 250). París.